

PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE AGRESIÓN Y ABUSO A MIGRANTES (EAAM) DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES MIGRATORIAS, 2012



Elaborado por:
Luis Enrique Calva Sánchez
Alejandra Castañeda
Marie-Laure Coubès
María Dolores Paris Pombo

PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE AGRESIÓN Y ABUSO A MIGRANTES (EAAM) DEVUELTOS POR LAS AUTORIDADES MIGRATORIAS, 2012

ELABORADO POR:

LUIS CALVA, ALEJANDRA CASTAÑEDA

MARIE-LAURE COUBÈS y MARIA DOLORES PARIS POMBO

Marzo 2015

I Introducción

Desde principios del siglo XXI, un conjunto de factores políticos y sociales han provocado el deterioro de las condiciones de seguridad para los migrantes en la región Centroamérica-México-Estados Unidos. Estos factores comprenden las políticas de seguridad de los gobiernos de la región, las políticas migratorias cada vez más restrictivas, la transformación de las organizaciones criminales transnacionales, los cambios en las modalidades del tráfico de personas y en los flujos migratorios. El incremento en las tareas de vigilancia y control en la frontera sur de Estados Unidos, junto con el número record de deportados del interior de ese país durante la administración de Barak Obama (cerca de 2 millones para fines de 2013), que tienen como objetivo inhibir la migración internacional, han tenido como efecto un incremento significativo en los costos y riesgos del proceso migratorio en si mismo. Por un lado, el reforzamiento de la vigilancia fronteriza ha provocado el desvío de las rutas migratorias a zonas más inhóspitas y

difíciles de cruzar. Este cambio en los trayectos migratorios, a su vez, llevó al entrecruzamiento de las rutas migratorias con las rutas del narcotráfico, en particular en Sonora y en Tamaulipas. Igualmente, el desvío de los trayectos migratorios incrementó los riesgos para los migrantes, tanto en el momento del cruce al realizarse en zonas inhóspitas, como durante el desplazamiento por México. Uno de los resultados de la escalada en costos y riesgos para la movilidad humana es que el tráfico de migrantes se convirtió en un negocio lucrativo volviéndolo de alto interés para la delincuencia organizada.

En la última década, las actividades del crimen organizado se extendieron del narcotráfico hacia otras actividades ilícitas, y las organizaciones criminales encontraron en las rutas migratorias, dentro y fuera del territorio nacional, la oportunidad para realizar secuestros, extorsiones, asesinatos, incorporación forzada de los migrantes a las organizaciones criminales, trata de personas, agresiones sexuales y cobro de cuotas por uso de medios de transporte, entre otros. Se trata de un problema que trasciende el ámbito migratorio, pero que encuentra en las personas migrantes a potenciales víctimas debido a múltiples factores de vulnerabilidad.

El impacto de la interconexión migración/crimen organizado tiene su manifestación más cruda en el asesinato de 72 migrantes de varias nacionalidades en San Fernando, Tamaulipas, en agosto de 2010, y el hallazgo de múltiples fosas comunes en ese mismo municipio en 2011. Aunque no son los únicos riesgos que experimentan, el secuestro y asesinato de migrantes aparecieron como los más graves a los que están expuestos quienes emprenden la travesía migratoria.

Antes de la masacre de San Fernando, las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con los migrantes venían denunciando la gravedad de la situación que enfrentaban los migrantes en México. Frente a este escenario crítico, en 2009, la CNDH presentó un informe especial sobre el secuestro en contra de migrantes en México ¹. En 2011, la misma CNDH elaboró un segundo informe sobre secuestros contra migrantes ². Ambos reportes recopilan y exponen

¹CNDH (2009), Informe Especial de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos Sobre los Casos de Secuestro en Contra de Migrantes, México, 2009.

²CNDH (2011). Informe Especial sobre Secuestro de Migrantes en México 2010. México, Febrero 2011.

múltiples testimonios sobre casos de secuestro y una estimación de cerca de diez mil migrantes secuestrados cada semestre.

Ante la necesidad de una fuente de información empírica detallada y confiable que permita informar los procesos de toma de decisiones y el debate social sobre esta problemática, El Colegio de la Frontera Norte, a solicitud del Instituto Nacional de Migración, realizó el proyecto de la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM) entre octubre de 2011 y septiembre de 2012. La encuesta detecta la incidencia y el tipo de agresiones o abusos de que son víctimas los migrantes mexicanos y centroamericanos en México, los agresores, los lugares donde se cometen los delitos y los niveles de denuncia, entre otros aspectos. La EAAM utiliza una definición amplia de agresiones y abusos, que incluye a delitos como el robo, la extorsión, la agresión física, la amenaza o el secuestro. A partir de los datos recopilados por la EAAM, se realizó el presente reporte que inicia con una breve descripción de la encuesta, seguida de los principales resultados en cuanto a la población agredida, características sociodemográficas y migratorias, principales agresiones y agresores, su ubicación geográfica, condición de denuncia y expectativas a futuro.

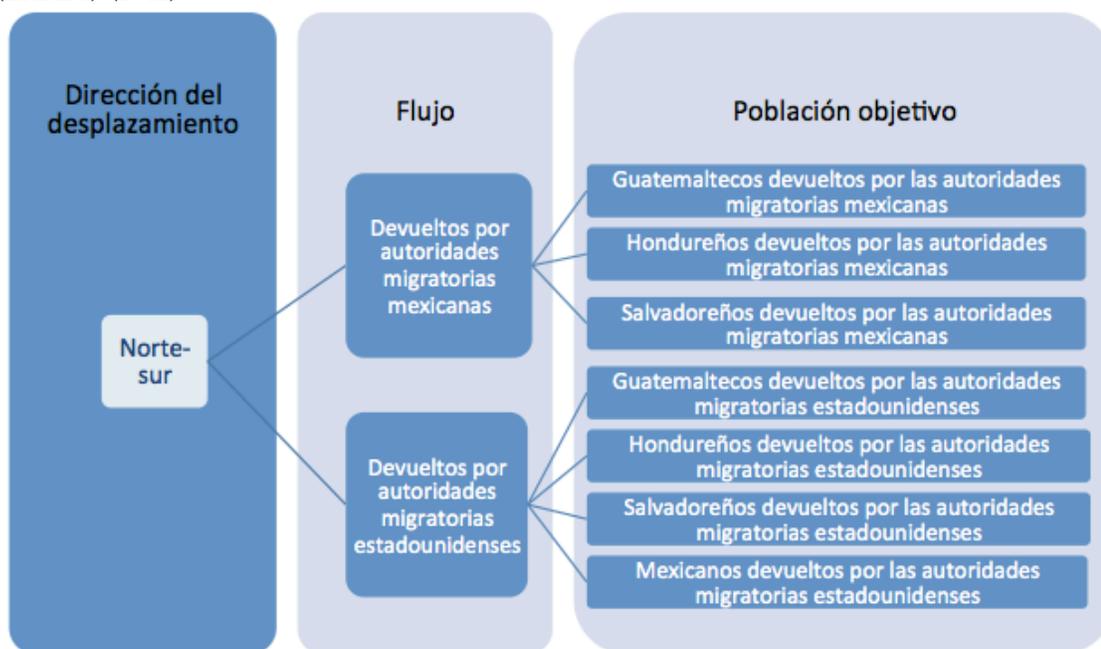
2 Características de la EAAM

La EAAM es el primer ejercicio metodológicamente sólido de recopilación de datos sobre la incidencia de las agresiones y abusos cometidos en contra de migrantes en territorio nacional. Realizada por El Colegio de la Frontera Norte, a solicitud del Instituto Nacional de Migración, esta encuesta recupera la metodología de medición de los desplazamientos periódicos, estacionales o cíclicos de personas migrantes que se trasladan de un lugar a otro, a través de rutas establecidas, utilizada en las Encuestas sobre Migración en las Fronteras Norte y Sur de México (EMIF NORTE y EMIF SUR), desarrollada para medir y caracterizar los flujos migratorios desde y hacia México ³.

³Para mayor información sobre la metodología de las encuestas sobre migración en la frontera norte y en la frontera sur de México, Emif Norte y Emif Sur, ver: www.colef.mx/emif

La EAAM fue aplicada a los flujos de migrantes guatemaltecos, salvadoreños y hondureños de 15 años o más de edad que transitaron por nuestro país en situación irregular y fueron devueltos por autoridades migratorias mexicanas o estadounidenses, así como al flujo de migrantes mexicanos de ese grupo de edad devueltos por las autoridades norteamericanas por haber ingresado o permanecido en ese país en condición irregular (véase figura 1).

Figura 1: Flujos y poblaciones captadas en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM) (2012)



Fuente: elaboración propia

Los cuestionarios de los centroamericanos devueltos por las autoridades mexicanas fueron aplicados en las ciudades fronterizas guatemaltecas de Tecún Umán, El Carmen y La Mesilla, así como en los puntos fronterizos de El Corinto, Honduras, y La Hachadura, El Salvador, mientras que los devueltos por las autoridades estadounidenses fueron entrevistados en los aeropuertos de Guatemala, Tegucigalpa y San Salvador. Por su parte, la información sobre los mexicanos devueltos por Estados Unidos fue recolectada en ocho ciudades de la frontera norte: Matamoros, Reynosa, Nuevo Laredo (Tamaulipas), Ciudad Acuña (Coahuila), Ciudad Juárez

(Chihuahua), Nogales (Sonora), Mexicali y Tijuana (Baja California) (véase figura 2).

La recopilación de la información fue realizada por encuestadores nacionales una vez que los migrantes dejaron de estar bajo la custodia de las autoridades migratorias, lo que favoreció una postura más positiva de los migrantes a responder el cuestionario. Sin embargo, en muchos de los diferentes lugares las condiciones de privacidad no fueron suficientes para que los migrantes se confiaran al encuestador con total libertad y parece legítimo suponer que se generó una sub-estimación del número de agresiones y abusos en las declaraciones de los migrantes, por lo que los resultados de la EAAM deben interpretarse como un “piso” mínimo de prevalencia dentro de la población devuelta.

Figura 2: Zonas y Puntos de la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM)



Fuente: elaboración propia

La encuesta recaba información sobre las experiencias de agresiones y abusos reportados por los migrantes centroamericanos y mexicanos, incluyendo las de experiencias migratorias previas. Es importante subrayar que la encuesta no permite reconstruir la historia de los abusos y agresiones a migrantes en México, sino que simplemente recolecta información sobre las experiencias vividas y reportadas por los migrantes que fueron devueltos entre octubre de 2011 y septiembre de 2012. En algunos casos, la antigüedad de las experiencias reportadas (por ejemplo, 1980) puede afectar la confiabilidad de la información, pues es posible que los eventos no se recuerden con mucha precisión. Así, y con el propósito de contar con información sobre el periodo reciente, en este reporte se presentan resultados de las agresiones o abusos que sucedieron en los 12 meses previos al momento de la entrevista.

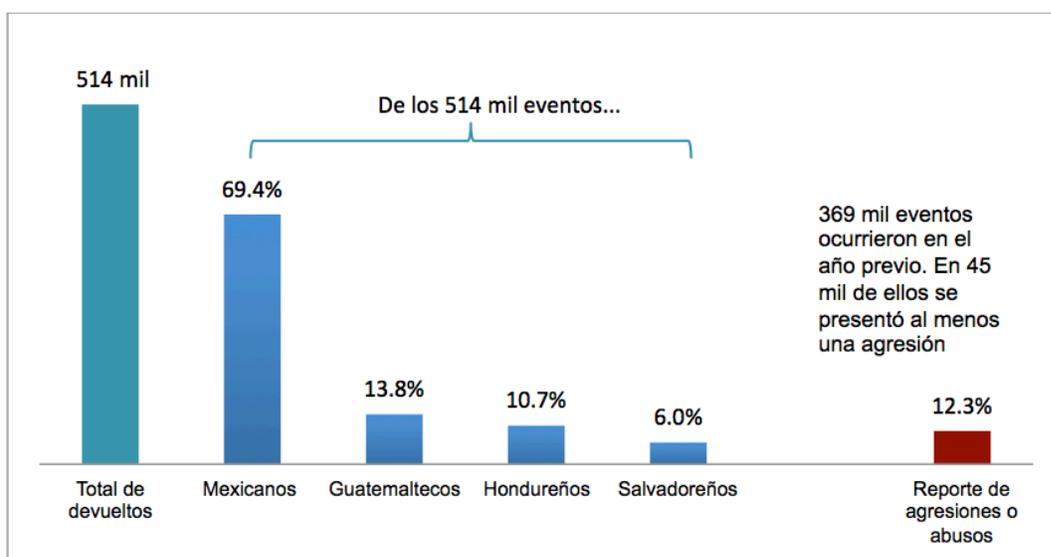
Esta información se puede reconstruir a partir de la fecha de la entrevista a los migrantes y del mes y año en que reportan la ocurrencia de dichos eventos. Para asegurar la representatividad de la muestra, se agregó la información sobre los flujos de migrantes guatemaltecos, salvadoreños y hondureños, que se presenta bajo la categoría de migrantes centroamericanos. Asimismo, los cruces de información más afectados por el bajo número de reportes son las agresiones o abusos según características sociodemográficas de los migrantes (sexo, grupos de edad, nivel de instrucción y relación de parentesco), áreas geográficas (entidad federativa en que ocurrió la detención), y el tiempo de permanencia en México. Las estimaciones realizadas con base en menos de 30 casos muestrales no se consideran estadísticamente significativas y están señaladas con una nota en los tabulados presentados.

3 Principales resultados

La EAAM da cuenta de un total de un poco más de 514 mil devoluciones realizadas por autoridades migratorias estadounidenses o mexicanas en el periodo de levantamiento de la encuesta: 69.5 % corresponde a las repatriaciones de mexicanos por las autoridades migratorias estadounidenses, mientras 13.9 % corresponde a las de guatemaltecos por autoridades migratorias de ambos países, 10.7 % a las de hondureños y 5.8 % a las de salvadoreños. Para conocer

la frecuencia con que los migrantes son víctimas de extorsiones, robos, amenazas, agresiones físicas o secuestros en su trayecto por México, se identificaron aquellos eventos que ocurrieron en el año previo a la fecha de la entrevista, así mismo se identificaron los desplazamientos que ocurrieron en este mismo lapso de tiempo. El resultado del análisis muestra que en el 12.3% de los desplazamientos el migrante declaró haber sufrido algún tipo de agresión o abuso en el territorio mexicano ⁴ (véase figura 3). Al convertir los resultados de eventos a nivel de personas migrantes, se obtiene un total de 28,695 migrantes que manifestaron haber sido agredidos o abusados en territorio nacional el año previo a la fecha de entrevista. De estos, 20,602 mil son mexicanos y 8,093 son centroamericanos.

Figura 3: Distribución del flujo de migrantes devueltos por autoridades migratorias estadounidenses o mexicanas según país de nacimiento y reporte de agresión o abuso en México en el año previo a la fecha de entrevista (2012).

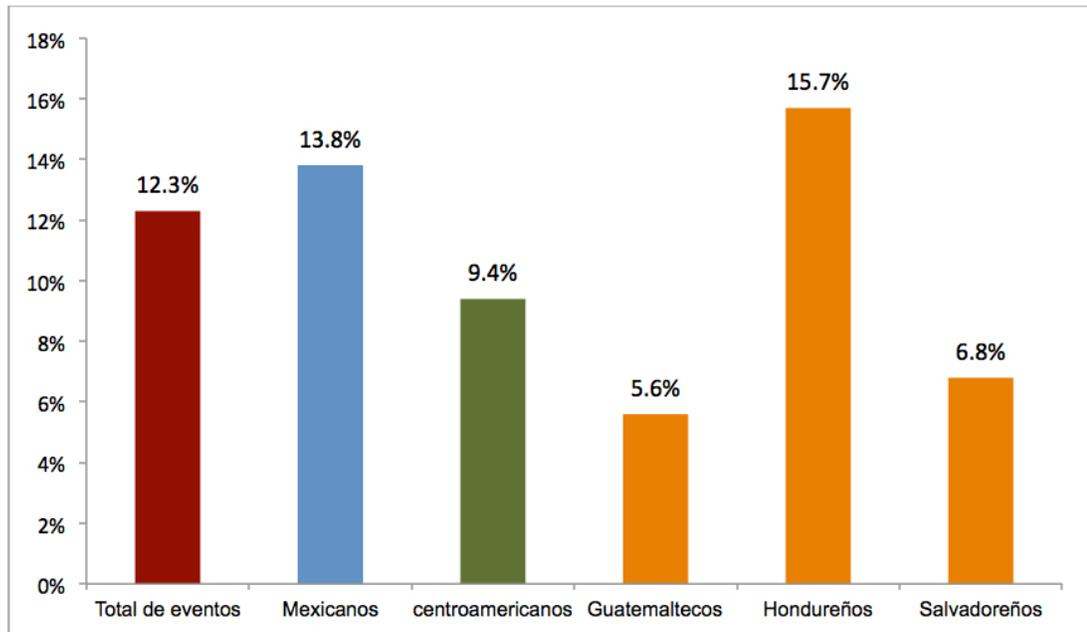


Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

⁴El flujo de migrantes devueltos por las autoridades migratorias de México o Estados Unidos que ha sido víctima asciende a 13% al considerar todas las experiencias de agresión o abuso, independientemente del año en que ocurrieron.

Cabe recordar que la estimación anterior, sobre el número de migrantes, debe interpretarse con cautela, pues no refleja la población total de individuos que al desplazarse –en un determinado periodo– por territorio mexicano sufren alguna agresión física o abuso. El total podría ser mayor ya que la encuesta se enfoca sólo en uno de los flujos migratorios que hay en el país: los devueltos por autoridades estadounidenses o mexicanas. Por ejemplo, no se contempla el flujo voluntario de norte a sur –en el que probablemente se observan menos eventos de agresión o abuso– tampoco se contemplan los casos de aquellos migrantes que se movilizan de sur a norte y logran ingresar y permanecer en Estados Unidos.

Figura 4: Porcentaje del flujo de migrantes devueltos por México o Estados Unidos que se desplazó y sufrió alguna agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

Al desagregar la información por grupos nacionales de migrantes, se observan diferencias importantes. El flujo de hondureños menciona mayor incidencia de agresiones y abusos (15.7%), seguido por el de mexicanos (13.8%), guatemaltecos (5.6%) y salvadoreños (6.8%). De hecho,

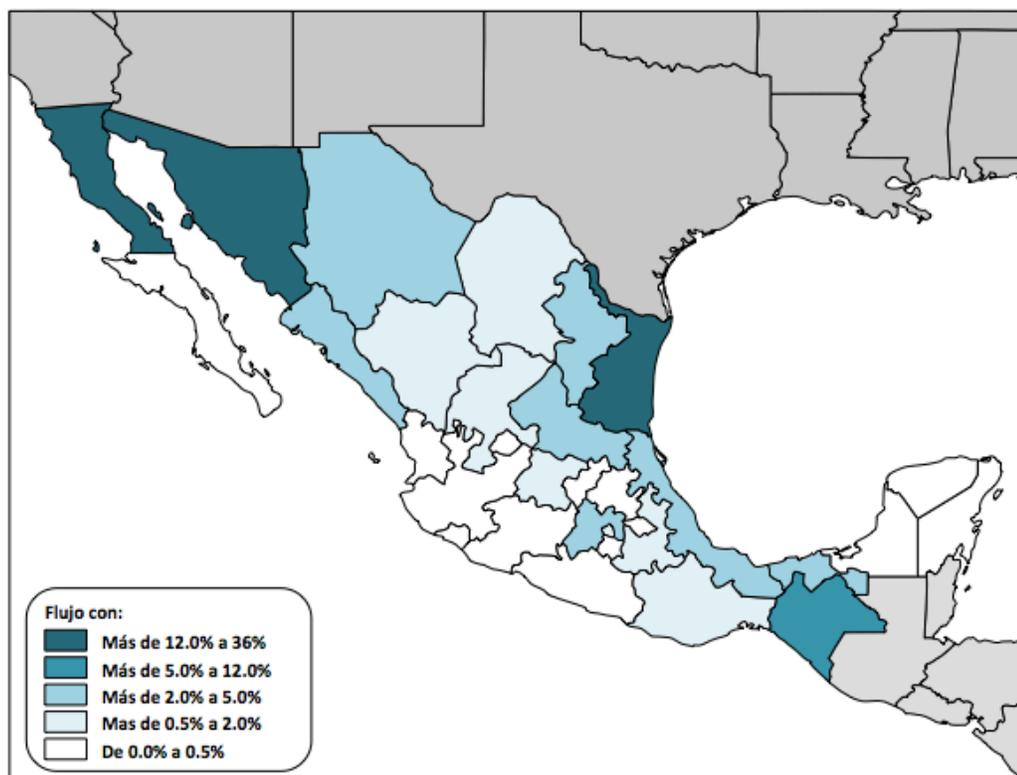
los migrantes mexicanos reportan una incidencia de agresiones o abusos superior a la del agregado de los migrantes centroamericanos (9.4 %) (véase figura 4).

De cierta forma, estos resultados parecen cuestionar la percepción relativamente generalizada de que la exposición al riesgo de sufrir alguna agresión o abuso es más extendida entre los migrantes centroamericanos que se desplazan en territorio nacional. Múltiples factores concurren en la explicación de estos resultados, como, por ejemplo, una posible menor disposición de los migrantes guatemaltecos o salvadoreños a reportar experiencias de agresión o abuso, o la mayor permanencia –y, por lo tanto, una mayor exposición al riesgo– de los connacionales en localidades de los estados de la frontera norte, donde estos eventos son más frecuentes (véase figura 5).

La frecuencia de agresiones difiere por entidad federativa en función del grupo analizado. A diferencia de los migrantes centroamericanos, los migrantes mexicanos que se dirigen a Estados Unidos llegan con relativa facilidad a la frontera norte de México, y ahí permanecen hasta lograr ingresar al vecino país del norte. Cuando son repatriados, en su gran mayoría, llegan a las localidades fronterizas, y alrededor de la mitad permanece ahí con el objetivo de intentar ingresar nuevamente a este país. Por lo tanto, la mayor incidencia de agresiones y delitos ocurre en los estados fronterizos, específicamente en Tamaulipas, Sonora y Baja California. Por su parte, no todos los migrantes centroamericanos logran sus propósitos de recorrer el territorio mexicano e ingresar a la Unión Americana. Entre los que son detenidos por las autoridades migratorias mexicanas, los estados donde reportaron mayor ocurrencia de agresiones y abusos fueron, por mucho, Chiapas, seguido en muy menor escala de Tabasco y México. En cambio, los estados de Tamaulipas y Chiapas fueron los estados donde esos eventos fueron más frecuentes para los centroamericanos que lograron cruzar el territorio mexicano y llegar a Estados Unidos⁵ (véase figura 6).

⁵A un mayor nivel de desagregación geográfica, la encuesta pierde representatividad y precisión respecto a los lugares de mayor riesgo para los migrantes

Figura 5: Distribución porcentual de los migrantes devueltos por autoridades migratorias que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista por entidad federativa dónde ocurrió la agresión

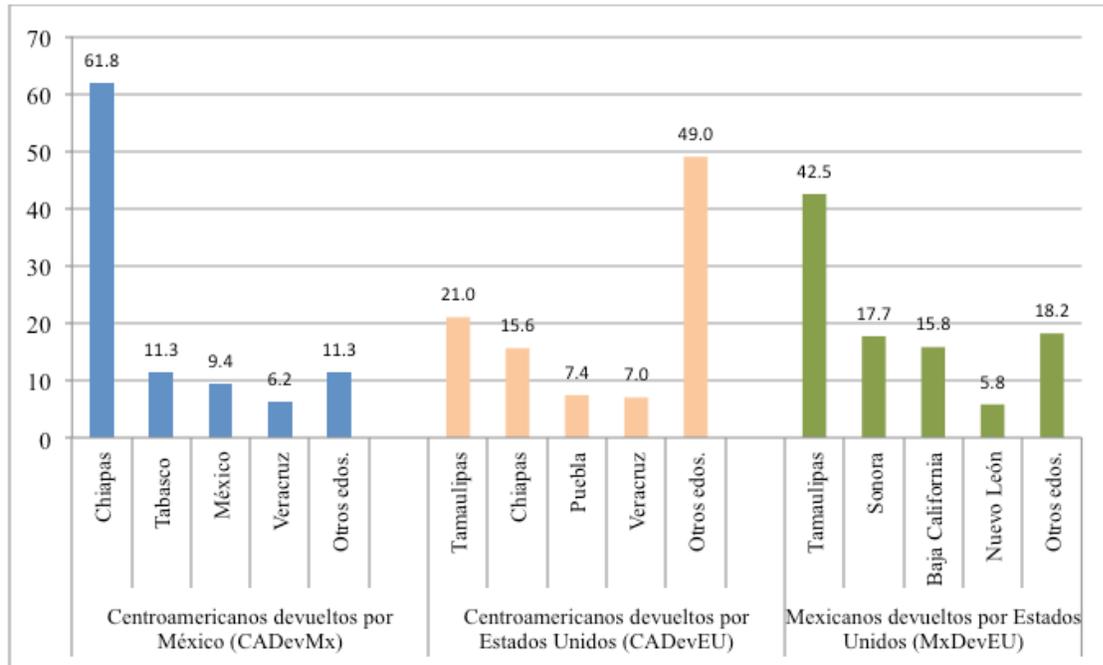


Fuente: Estimaciones con base en la *Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM)*, octubre 2011-septiembre 2012.

3.1 Características sociodemográficas y migratorias

En términos generales, la mayor parte de las agresiones o abusos a la población migrante devuelta fue dirigida a los hombres (91.3 %), lo que guarda una estrecha relación con el carácter mayoritariamente masculino del flujo de devueltos. En el caso de los centroamericanos devueltos por México que se dirigían a Estados Unidos, el número relativo de varones agredidos se incrementa a 94.6 %, mientras que entre los devueltos por Estados Unidos asciende a 94 %. Si se analiza el porcentaje de desplazamientos en los que se observa al menos una agresión según

Figura 6: Distribución porcentual de las agresiones o abusos en México ocurridos, el año previo a la fecha de la entrevista, entre migrantes devueltos por autoridades de México o Estados Unidos según entidad federativa en que ocurrió la agresión, región de origen y país de devolución (2012).

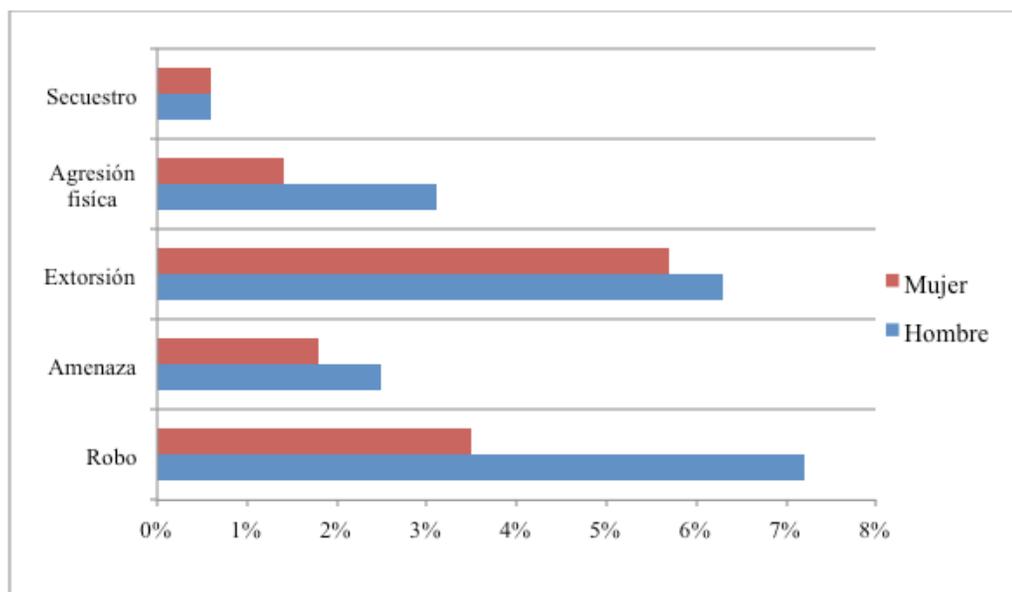


Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

sexo del migrante que se desplaza, se observan que los hombres presenta y/o reportar con más frecuencia abusos o agresiones. En el caso de los robos es donde hay una mayor diferencia, mientras que en el 7.2 por ciento de los desplazamientos de hombres ocurrió un evento de esta naturaleza, entre las mujeres este nivel es de menos de la mitad (3.5%). La misma situación se observa –aunque en menor magnitud– cuando de trata de amenazas, extorsión y agresión física. En el caso del secuestro, la estimación es similar tanto para hombres como para mujeres (0.6%).

Al analizar el perfil de la población agredida se observa que la edad promedio es de alrededor de 30 años, con algunas diferencias según el país de devolución. Por su parte, el nivel promedio de escolaridad del conjunto de migrantes centroamericanos agredidos es de 6 años, más bajo

Figura 7: Porcentaje del flujo de migrantes devueltos por México o Estados Unidos que se desplazó y sufrió alguna agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista según sexo y tipo de agresión (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

que el correspondiente a los migrantes mexicanos (9 años). Al comparar la población migrante agredida con la no agredida, se observan algunas diferencias que es necesario resaltar. Entre la población que sufrió alguna agresión o abuso es mayor la presencia de jefes de hogar, así como menor el porcentaje que contrató pollero para cruzar el territorio nacional o ingresar a Estados Unidos, y menor el porcentaje que permaneció poco tiempo en México o en la frontera norte, en el caso de los mexicanos (véase cuadro 1).

3.2 Principales agresiones y abusos

La EAAM brinda información sobre los tipos de agresión o abuso declarados por los migrantes mexicanos y centroamericanos devueltos por las autoridades migratorias. Es importante recordar que la información no corresponde a todo el universo de migrantes repatriados, sino

Cuadro 1: Migrantes devueltos por autoridades de México o Estados Unidos por características seleccionadas y condición de haber reportado que fueron víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de la entrevista, según país de nacimiento y destino, 2012

Características	Total	Centroamericanos devueltos por México			Devueltos por EEUU		
		Total	Destino México	Destino EEUU	Total	Mexicanos	Centroamericanos
Sufrieron agresión o abuso en México el año previo a la fecha de la entrevista							
% de hombres	91.3	92.7	90.1	94.6	91	90.5	94
Edad promedio (años)	29.5	31.8	34.9	29.6	29.1	29.3	28.3
Años de escolaridad promedio	7.9	5.5	4.3	6.4	8.3	8.6	6.5
% de unidos	52.9	63.4	69.9	58.7	51.3	50.4	56
% de jefes(as) del hogar	62.8	63.5	68.4	59.9	62.7	63.7	57.3
% que usó "pollero" para transitar por México	NA	5.9	3.5	7.6	NA	NA	28.6
Tiempo que permaneció en México*	NA	100	100	100	NA	NA	100
Hasta 24 horas	NA	35	79.9	2.2	NA	19.7	0
Más de 1 día a 1 semana	NA	17.1	8.4	23.4	NA	58.9	3
Más de 1 semana a 1 mes	NA	46.4	8.4	74.1	NA	15	84.4
Más de 1 mes a 1 año	NA	1.3	2.9	0.2	NA	4.9	12.4
Más de 1 año	NA	0.2	0.4	0	NA	1.5	0.2
No sufrieron agresión o abuso en México el año previo a la fecha de la entrevista							
% de hombres	87.7	87.5	87.2	87.8	87.7	86.6	92.4
Edad promedio (años)	28.8	27.2	28.3	26.3	29.2	29.6	27.4
Años de escolaridad promedio	7.2	6	5.5	6.5	7.4	7.6	6.6
% de unidos	51.8	39.6	43.6	35.8	54.9	56.9	46.5
% de jefes(as) del hogar	53.5	39.3	44.4	34.6	57	59.4	47.2
% que usó "pollero" para transitar por México	50.1	11.2	4.6	17.4	59.9	63.4	46
Tiempo que permaneció en México	NA	100	100	100	NA	100	100
Hasta 24 horas	NA	25	46.1	5.1	NA	33.5	0
Más de 1 día a 1 semana	NA	37.7	36.5	38.8	NA	52.5	7.1
Más de 1 semana a 1 mes	NA	36.4	15.9	55.9	NA	11.8	84.6
Más de 1 mes a 1 año	NA	0.9	1.5	0.2	NA	2.2	8.3
Más de 1 año	NA	0.0	0.0	0.0	NA	0.0	0.0

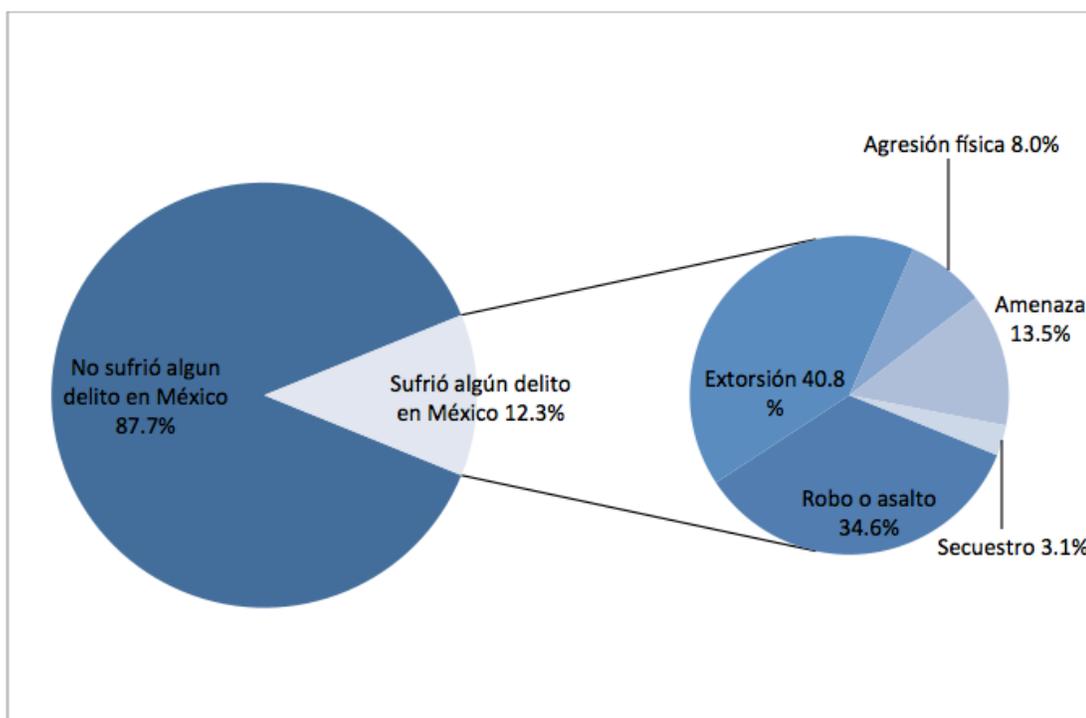
Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012

NA=No aplica

*Para los mexicanos devueltos por Estados Unidos se utilizó el tiempo que permanecieron en la frontera norte de México antes de cruzar, mediciones y como se trata de distintas no se puede obtener resultados totales

a un grupo que reportó haber sido víctima de agresiones o abusos en territorio nacional el año previo a la fecha de la entrevista: 12.3 % respecto a los migrantes que se desplazaron en el año previo a la fecha de entrevista, 13.8 % para los mexicanos devueltos, y 9.4 % para los centroamericanos devueltos (véase gráfica 2). La gráfica 4 muestra que la extorsión (41 %) y el robo (35 %) son los principales delitos reportados por el agregado de los migrantes devueltos, mientras que la amenaza, la agresión física y el secuestro afectaron a 14 %, 8 % y 3 %, respectivamente (véase figura 7).

Figura 8: Distribución de los migrantes devueltos por autoridades migratorias mexicanas o estadounidenses que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México en el año previo a la fecha de entrevista (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

Cuadro 2: Porcentaje de migrantes devueltos por autoridades migratorias que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista por tipo de delito, según país de nacimiento y destino (2012).

Delitos		Centroamericanos devueltos por México			Devueltos por EEUU		
		Total	Destino México	Destino EEUU	Total	Mexicanos	Centroamericanos
Total	100	100	100	100	100	100	100
Robo o asalto	34.6	41.5	13.3	58	33.7	32.2	42.9
Extorsión	40.8	33.9	67.9	14.1	41.7	43.7	29.8
Agresión física	8.0	3.8*	1*	5.4*	8.5	8.4	9.3
Amenaza	13.5	20.6	17.9	22.2	12.6	12.7	12.2
Secuestro	3.1	0.2*	-	0.4*	3.4	3.0*	5.7

Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM 2012)

Nota: * Menos de 30 casos muestrales

Al analizar la distribución de estas agresiones según grupo de migrantes, se observa que los centroamericanos devueltos por autoridades migratorias estadounidenses reportaron en mayor medida el robo (43 %), seguido de la extorsión (30 %), mientras que los mexicanos declararon en primer lugar la extorsión (44 %) y en segundo el robo (32 %). El secuestro afectó a casi 6 % de los centroamericanos agredidos, mientras que en el caso de los mexicanos, afectó a 3 % (véase cuadro 2).

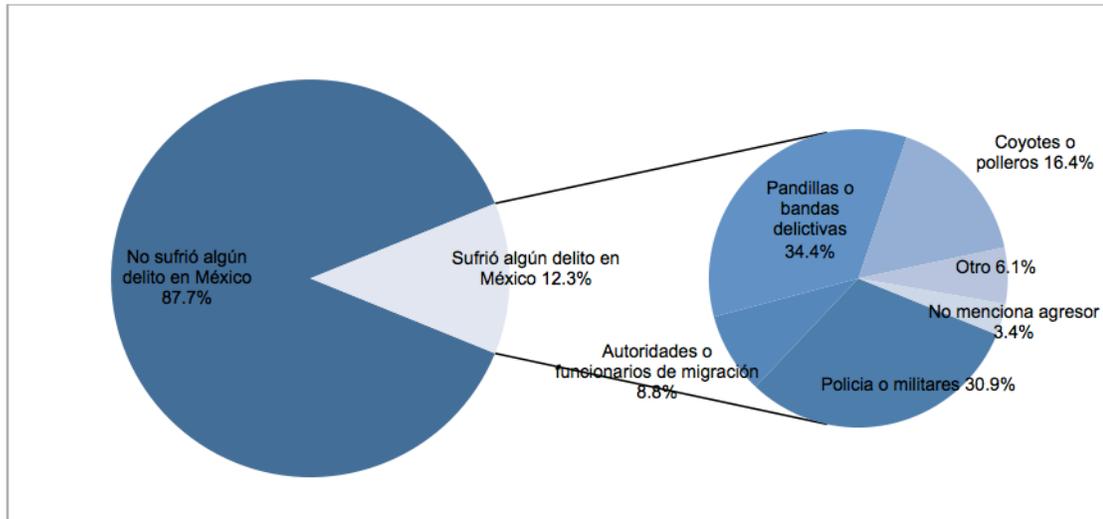
En el caso de los centroamericanos devueltos por autoridades migratorias mexicanas cuyo destino era Estados Unidos, el robo fue la agresión más frecuente (58 %), seguido de la amenaza (22 %), mientras que para los que se dirigieron a México, fue, por mucho, la extorsión (68 %), y después la amenaza (18 %) (véase cuadro 2).

3.3 Principales agresores de los migrantes

Respecto a quién o quiénes cometieron las agresiones o abusos al conjunto de migrantes mexicanos y centroamericanos el último año, los resultados indican que los principales agresores fueron las pandillas, autoridades y coyotes. Para el total de los migrantes devueltos (por México o Estados Unidos) que declararon sufrir agresiones o abusos recientes en territorio na-

cional durante el último año, los principales agresores fueron las pandillas o bandas delictivas (34 %), la policía y militares (31 %) y los coyotes o polleros (16 %) (véase figura 9).

Figura 9: Distribución de los migrantes devueltos por autoridades migratorias mexicanas o estadounidenses que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México en el año previo a la fecha de entrevista por tipo de agresor (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

Al desagregar la información por país/región de nacimiento y país de la detención, se observa que entre los centroamericanos devueltos por autoridades mexicanas cuyo destino fue Estados Unidos, 48 % mencionó a las pandillas o bandas delictivas como su principal agresor, seguido de funcionarios de migración (17 %), mientras que entre aquellos que se dirigían a México, 63 % señaló a dichos funcionarios como los principales actores de la agresión. Llama la atención que 28 % no quiso mencionar al agresor, probablemente por temor a represalias. Por su parte, 35 % de los mexicanos agredidos señaló a la policía y militares como los principales agresores (35 %), por encima de las pandillas o bandas delictivas (33 %) y de los polleros (19 %) (véase cuadro 3).

Cuadro 3: Porcentaje de migrantes devueltos por autoridades migratorias que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista por tipo de agresor, según país de nacimiento y destino (2012).

Agresor		Centroamericanos devueltos por México			Devueltos por EEUU		
		Total	Destino México	Destino EEUU	Total	Mexicanos	Centroamericanos
Total	100	100	100	100	100	100	
Coyotes o polleros	16.4	5.6*	0.6*	8.6*	17.8	19.1	
Pandillas o bandas delictivas	34.4	31.2	2.2*	48.2	34.8	43.1	
Funcionarios de migración	8.8	33.8	63.4	16.5	5.6	4.9*	
Policía y militares	30.9	7.3	3.3*	9.6	33.9	35	
No quiso mencionar agresor	3.4	11.1	27.9	1.2*	2.5	2.5*	
Otros	6.1	11	2.6*	15.6	5.5	5.1	

Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM 2012)

Nota: * Menos de 30 casos muestrales

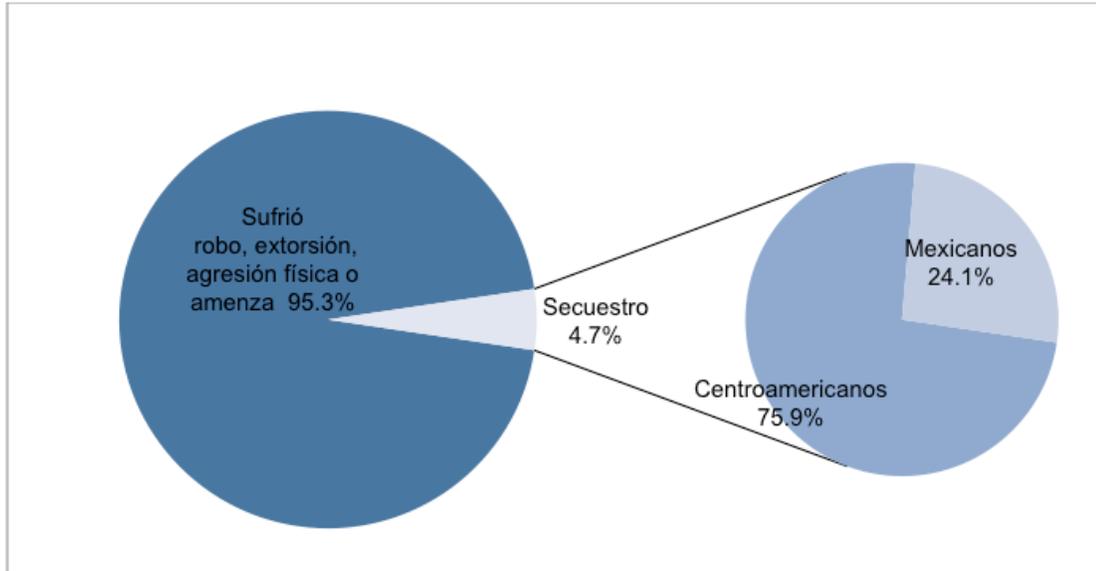
3.4 Algunas características del secuestro

El secuestro de migrantes en territorio nacional fue poco declarado en la EAAM, y, en el caso de los centroamericanos devueltos por autoridades migratorias mexicanas, el número de casos no fue estadísticamente significativo (ningún caso para los que declararon como destino México y ocho casos para los que declararon como destino Estados Unidos). En cuanto al flujo de devueltos por Estados Unidos, es posible tener una estimación de este delito: 5 % del flujo total de mexicanos y centroamericanos que sufrió alguna agresión o abuso el año previo a la fecha de la entrevista manifestó haber sido secuestrado, lo que equivale a 1,949 eventos de secuestro, de los cuales, 1,480 correspondieron a mexicanos y 469 a centroamericanos (véase gráfica 6). Su gran mayoría (más de tres de cada cuatro) fue realizado por pandillas, bandas delictivas y polleros o coyotes.

3.5 Condición de denuncia

En general, tanto el robo, como la extorsión, la agresión física, la amenaza y el secuestro presentan un bajo índice de denuncia (4 %) por parte de la población migrante devuelta agredida o abusada. En cuanto a las razones para no denunciar, 39 % declaró que es inútil, 37 % señaló

Figura 10: Distribución de los migrantes devueltos por autoridades migratorias estadounidenses que reportaron haber sido víctimas de secuestro en México el año previo a la fecha de entrevista por condición de secuestro y región de nacimiento (2012).



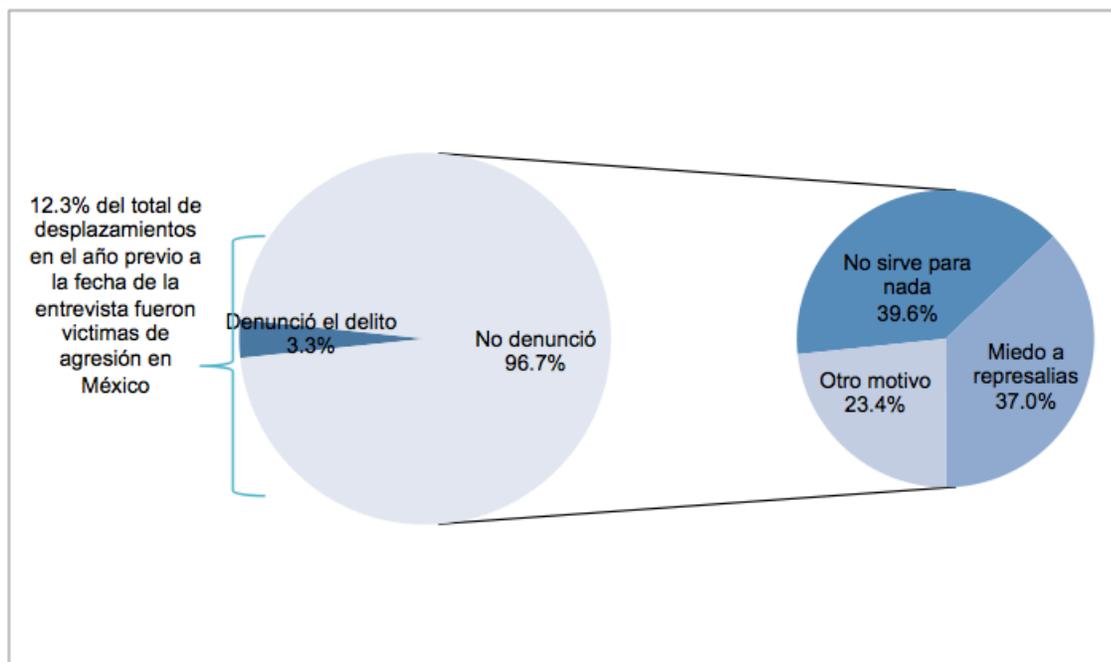
Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012. Nota: Del total de desplazamientos en el año previo a la fecha de la entrevista, 12.3% fueron víctimas de agresión en México.

que tiene miedo a represalias y el restante 24 % comentó otro motivo, como el no saber dónde hacerla, a quién dirigirse, o bien la falta de tiempo (véase figura 10).

Al desagregar la información de los flujos por país/región de nacimiento y país de detención, se observa un patrón común en cuanto a la falta de denuncia, y algunas diferencias respecto a las razones. Entre los centroamericanos devueltos por Estados Unidos, 59 % señala que no sirve para nada denunciar, y 27 % señala el miedo a represalias. Para los mexicanos, la principal razón para no denunciar es el miedo a represalias (43 %), mientras 31 % considera que no sirve para nada y 26 % declara otro motivo, como la falta de tiempo o no saber a dónde dirigirse (véase cuadro 4).

Respecto a los centroamericanos devueltos por México cuyo destino era nuestro país y que sufrieron alguna agresión o abuso, la razón principal de la no denuncia fue que no servía para nada (54 %), 18 % declaró el miedo a represalias y 28 % dio otro motivo. En cuanto a los que se

Figura 11: Distribución de los migrantes devueltos por autoridades migratorias mexicanas o estadounidenses que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista por condición de denuncia y motivo (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

dirigían a Estados Unidos, 72 % consideró que no sirve de nada, sólo 12 % declaró el miedo a las represalias y 16 % dio otro motivo para no denunciar (véase cuadro 4).

3.6 Expectativas futuras

Muchos migrantes que son detenidos por las autoridades migratorias, después de los costos y riesgos que tuvieron que enfrentar durante el trayecto, se sienten desalentados de realizar un nuevo intento. Llama la atención que el porcentaje de “desalentados” es menor entre los que fueron víctimas de alguna agresión o abuso en territorio nacional, respecto de los que no lo experimentaron (véase figura 11). No obstante, en ambos casos, el número relativo de migrantes que expresaron que realizarían un nuevo intento es elevado, lo que revela que la alternativa de migrar sigue siendo percibida por muchos migrantes –mexicanos y centroamericanos– como la

Cuadro 4: Porcentaje de migrantes devueltos por autoridades migratorias que reportaron haber sido víctimas de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de entrevista por condición de denuncia y motivo, según país de nacimiento y destino (2012).

		Centroamericanos devueltos por México			Devueltos por EEUU		
Condición de denuncia		Total	Destino México	Destino EEUU	Total	Mexicanos	Centroamericanos
Total	100	100	100	100	100	100	100
Denunció	3.7	2.1	1.2	2.6	3.9	3.9	3.6
No denunció	96.3	97.9	98.8	97.4	96.1	96.1	96.4
Razón de no denuncia							
Total	100	100	100	100	100	100	100
No sirve para nada	38.5	65.2	54.3	71.6	35.1	31.1	58.5
Miedo a represalias	37.4	14.4	18.1	12.3	40.3	42.7	26.5
otro motivo	24.1	20.4	27.7	16.1	24.6	26.2	15

Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM 2012)

Nota: * Menos de 30 casos muestrales

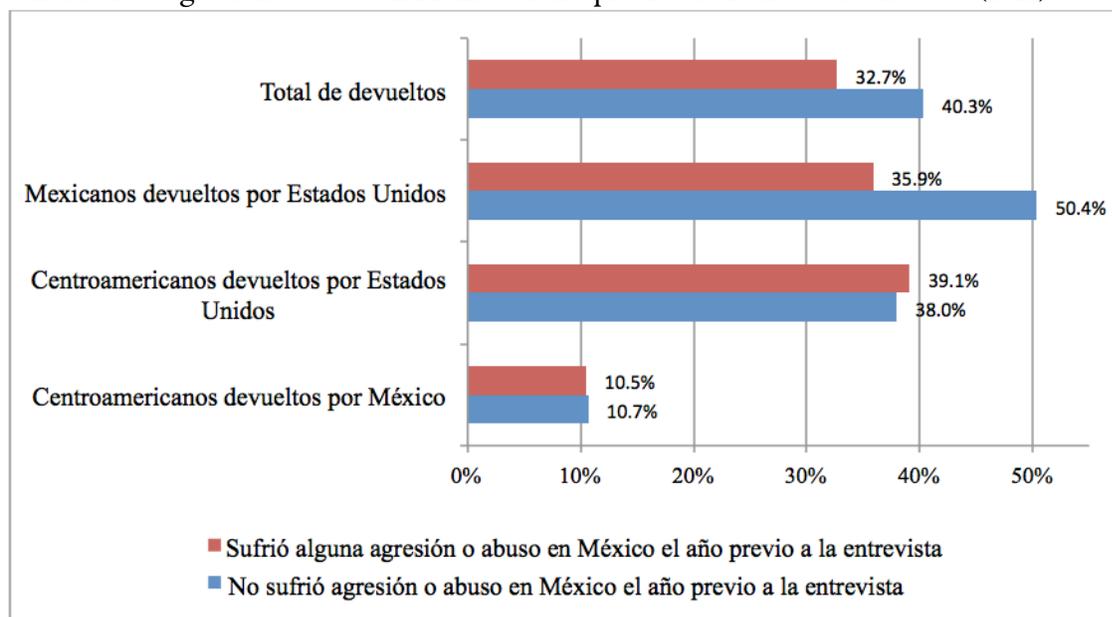
única opción viable ante situaciones de marginación.

4 Reflexiones finales

Los resultados de la EAAM muestran una alta vulnerabilidad de los migrantes a sufrir abusos y agresiones en México. Los mayores riesgos se encuentran en las zonas fronterizas y en el Golfo de México. Destacan en particular por el alto número de agresiones y abusos reportados, los estados de Tamaulipas, en el noreste, y de Sonora y Baja California en el noroeste. En segundo lugar, aparece como particularmente riesgoso el estado de Chiapas donde son aprehendidos la mayoría de los migrantes centroamericanos indocumentados. Finalmente, dos estados del centro sobresalen también en cuanto al número de agresiones y abusos sufridos por los migrantes: San Luis Potosí y el Estado de México.

Las políticas migratorias restrictivas y el alto número de retenes a lo largo del territorio mexicano obligan a los migrantes centroamericanos a desplazarse de forma clandestina para no ser detectados por las autoridades, lo cual los expone a ser víctimas de diversos delitos y violaciones a sus derechos humanos. Asimismo, las políticas de control fronterizo del gobierno

Figura 12: Porcentaje de migrantes devueltos por autoridades migratorias que declararon no volver a intentar llegar a su destino por país/región de nacimiento y país de devolución, según condición de agresión o abuso en México el año previo a la fecha de la encuesta (2012).



Fuente: Estimaciones con base en la Encuesta sobre Agresión y Abuso a Migrantes (EAAM), octubre 2011-septiembre 2012.

estadounidense han provocado un desvío de las rutas de cruce clandestino de las zonas metropolitanas hacia territorios asolados y peligrosos, no sólo por las condiciones climáticas y orográficas, sino también por la notoria presencia de bandas delictivas.

Con el propósito de llegar a Estados Unidos, los migrantes pagan cuantiosas sumas de dinero por los servicios de traficantes de migrantes o coyotes. En muchas ocasiones, son los propios coyotes los que victimizan a los migrantes, robándolos, extorsionándolos y secuestrándolos. El hecho de que a decir de los migrantes, los coyotes participan en el secuestro en un 31.7% de los casos, demuestra modalidades cada vez más agresivas de tráfico de personas en el país.

La situación de inseguridad de los migrantes está relacionada con la crisis causada por el aumento de la violencia y de la delincuencia organizada en el país. La intervención de las organizaciones criminales en el proceso migratorio, su control de las algunas rutas de tránsito, así

como el alto nivel de violencia con el que operan, han provocado una extrema vulnerabilidad de los migrantes. Las ganancias económicas que generan actividades como el secuestro y el tráfico ilícito de migrantes han llevado además a la corrupción de las autoridades migratorias y policíacas e incluso a su participación directa en la comisión de estos delitos. Resulta particularmente preocupante que los actores institucionales aparezcan con tanta frecuencia como principales agresores: de acuerdo con este informe, policía y militares son responsables del 31 % de las agresiones y abusos y los funcionarios de migración del 8.8 %. Las autoridades responsables, según la legislación vigente, de proteger y garantizar los derechos humanos de los migrantes se han vuelto las victimarias de los propios migrantes.

Los lugares de tránsito y áreas fronterizas son actualmente zonas de alta criminalidad. Estos lugares concitan la presencia de personas que lucran con la industria informal (muchas veces ilícita) de servicios para migrantes. La victimización de los migrantes por parte de organizaciones criminales y de funcionarios sin escrúpulos se ve favorecida por la alta movilidad de la población, la falta de protección para las víctimas y la desconfianza en el sistema de justicia. Así, la gran mayoría de los migrantes que fueron víctimas de agresiones y abusos (96 %) no denunció los hechos; las causas para no hacerlo fueron que lo consideraban inútil o que tenían miedo a las represalias.

El número tan alto de delitos cometidos contra los migrantes tiene que ver así con la casi total impunidad de delincuentes y funcionarios corruptos. La ineficacia del sistema de justicia favorece la tolerancia hacia los criminales y por lo tanto, la perpetuación de la violencia contra los migrantes. Resulta patente la falta de aplicación de la Ley de Migración, que en su artículo 52 estipula que los extranjeros serán autorizados a permanecer en el país con una visa de visitante por razones humanitarias cuando hayan sido ofendidos, víctimas o testigos de algún delito cometido en territorio nacional.

El Estado mexicano tiene la responsabilidad de salvaguardar la seguridad de las personas que se encuentran sujetas a su jurisdicción, entre las cuales se encuentran los migrantes. En ese sentido, debe adoptar las medidas necesarias para afrontar la criminalidad y la violencia

contra los migrantes, garantizando sus derechos humanos. La multiplicación de retenes y la participación de la policía en el control migratorio más que proteger la seguridad de las personas migrantes parecen haber contribuido al recrudecimiento de la violencia y a las violaciones a los derechos humanos.

**PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE
AGRESIÓN Y ABUSO A MIGRANTES (EAAM) DEVUELTOS
POR LAS AUTORIDADES MIGRATORIAS, 2012**